

CIUDADANO ILUSTRE
Arauz Peralta Ramos

HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE

28-9-09

-En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredon, a los veintiocho días del mes de septiembre de dos mil nueve, reunidos en el recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante y siendo las 12:25; dice el

Sr. Locutor: Señores, tengan todos ustedes muy buenos días, agradeciendo a todos que nos estén acompañando, en este recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante de la Municipalidad de General Pueyrredon. Se encuentra presente el señor Intendente Municipal contador público Gustavo Pulti, el señor Presidente del Honorable Concejo Deliberante arquitecto Marcelo Artime, familiares de don Willy Arauz Peralta Ramos, Secretarios y Presidentes de entes descentralizados, señores concejales, invitados especiales, público presente. En esta oportunidad el Honorable Concejo Deliberante mediante el Decreto 200/9 otorga la distinción Ciudadano Ilustre del Partido de General Pueyrredón al señor Guillermo Arauz Peralta Ramos, por iniciativa del Departamento Ejecutivo. Descendiente de una de las familias fundadoras de la ciudad de Mar del Plata y activo propulsor de emprendimientos a favor del desarrollo local. En primer término invitamos al señor Presidente del Honorable Concejo Deliberante arquitecto Marcelo Artime a hacer uso de la palabra.

Sr. Artime: Buenos días a todos, la verdad es un placer que estemos todos juntos hoy compartiendo este acto de reconocimiento y obviamente por qué no un acto de justicia. A mí la verdad que me gustaría ser muy breve pero sí hacer algunas disquisiciones de por qué el Concejo Deliberante compartió esta iniciativa del Intendente Gustavo Pulti. Y quiero ser claro en cuanto a que esto no es un reconocimiento que se le da a Willy solamente por ser un miembro, un exponente notable de la familia fundadora de Mar del Plata. Porque en realidad uno podría caer en el error que todas las ciudades distinguen como Ciudadano Ilustre a un miembro de su familia fundadora y esto me parece que sería un razonamiento demasiado lineal, me parece que sería simplificarlo y sería no entender cuál es realmente el verdadero reconocimiento que el Intendente Gustavo Pulti y que el Concejo Deliberante le están brindando en este momento a Willy. En realidad el reconocimiento se basa en la actitud que toda su vida ha tenido Willy con los marplatenses, con Mar del Plata, obviamente en ese marco de ser un exponente notable de esa familia fundadora. Pero está dirigido no a ese halago obviamente merecido, a ese honor que es ser miembro de esa familia, sino a una actitud, a una calidad humana, a una humildad, a una decencia, a una actitud permanente de no quedarse a lo mejor en las mieles y en los halagos y en las supuestas ventajas que puede dar ese título casi honorífico, sino en ponerse un casco de soldado de la defensa de Mar del Plata, de ponerse el casco de trabajador por Mar del Plata. Y de ponerse como un vecino más, a trabajar permanentemente por sus convecinos, con la humildad que debe costar un poco más de trabajo tener esa humildad cuando uno tiene esa miel y ese halago, con lo cual es mucho más reconocida todavía y mucho más meritoria. A lo mejor Willy podía haber tenido la tentación en algún momento, como a lo mejor lo pueden tener otras personas de quedarse en una posición casi de noble o de ocupar un lugar honorífico y mirar a sus demás vecinos y ser indiferente a los problemas que pueden tener o mirar a su ciudad y ser indiferente a los problemas que pueden tener. Pero la verdad es que la actitud de él ha sido todo lo contrario y por eso sí me gustaba y me parecía que era pertinente hacer esta disquisición para que ninguno de los que estamos aquí sentados y ninguno de los que se va a enterar por los medios de comunicación de este reconocimiento que se le da a Willy, pensara que este era un razonamiento absolutamente lineal de decir como era un miembro importante la familia fundadora entonces es Ciudadano Ilustre. No, va mucho más allá, es mucho más profundo y tiene que ver, no solamente con acontecimientos históricos sino que tiene que

ver también con una calidad humana. Así que esa era solamente la disquisición o la aclaración que queríamos hacer de este Concejo Deliberante por lo cual compartimos plenamente este reconocimiento tan oportuno que ha tomado la iniciativa el Intendente Gustavo Pulti. Nada más que eso.

-Aplausos de los presentes.

Sr. Locutor: Invitamos a continuación al señor Intendente Municipal contador público Gustavo Pulti a hacer uso de la palabra.

Sr. Intendente: Buenos días a todos, lo primero que me gustaría decir dentro de las breves palabras que van a llamar o que va a ser uso de la atención de ustedes es que en este reconocimiento nosotros hemos cumplido un rol de mediación prácticamente. Más allá de la convicción que tengamos, de la legitimidad de un reconocimiento merecido por razones que ya dio Marcelo, por algunas más que quizás podamos abundar, por otras que a lo mejor no diremos y que todos puedan pensar, presentir o percibir de acuerdo a la experiencia que cada uno haya hecho de la presencia de Willy en nuestra sociedad, de su actitud y su compromiso habitual con la vida de Mar del Plata como ciudad y como ámbito de encuentro social. Más allá de lo que cada uno de nosotros legítimamente encontremos, justo para este reconocimiento, más allá de eso, en este caso el Departamento Ejecutivo ha hecho un rol exclusivamente de mediación. Porque han sido vecinos de la ciudad, con también un gran trabajo social, amigos de Willy y preocupados porque las cosas ocurran cuando deben ocurrir como es el caso de la doctora Lidia Betar, que han impulsado esta declaración. Hace poco tiempo atrás, en un encuentro casual, en una celebración también grata de la ciudad donde se festejaba un cumpleaños de una querida amiga como es Sonia Fava, Lidia me dijo cómo es que va pasando el tiempo y no está hecho este reconocimiento que se debe hacer, es para una persona siempre tan dispuesta y tan comprometida con la actualidad de Mar del Plata, así que de ahí surgió esta iniciativa y también hay que decirlo hoy. A veces las cosas tienen innumerables formas de ser vistas en la medida que podamos reconocer de dónde proceden y esto es el humilde trabajo de traer el reconocimiento al Concejo Deliberante, el Concejo Deliberante lo ha votado y yo me siento contento que este sea el momento que se haga entrega de este reconocimiento. Pudo haber sido muchos años antes, pudo haber sido en cualquier otro momento, ha sido ahora porque ha habido una persona lúcida que ha recogido el interés de muchos amigos y de muchos marplatenses interesados en que este reconocimiento se haga y nos lo ha hecho llegar. Así que estamos en primer lugar agradecidos de haber recibido esta opinión y este entusiasmo por el reconocimiento, por lo demás en lo que hace al entusiasmo nuestro por este día y por este reconocimiento en nuestra alegría de poder llevar a cabo el reconocimiento debemos decir algunas breves cosas. Yo he cumplido 48 años en el mes de agosto y hace más de 20 años que por una u otra razón participo de la vida pública de la ciudad, quizás más de 25 o 26 sin contar los inicios en los centros de estudiantes. Yo creo que no ha habido un acontecimiento de la ciudad importante en la cual por un u otro lado no hayamos visto la presencia de Willy Arauz Peralta Ramos. No ha habido una celebración en todos estos años que recoja el pasado, el presente y el futuro de Mar del Plata, no ha habido una publicación importante que se haya propuesto indagar sobre algunas de las cosas de la ciudad que no haya tenido alguna forma de presencia de Willy. Y tampoco han habido días comunes, de esos días corrientes, de esos días que no quedan registrados en ninguna parte de los distintos años, de todos estos años en los que no nos hallamos cruzados. No es un hombre Willy de los acontecimientos brillosos o de lustre, es un hombre de todos los días de Mar del Plata, es un hombre de la permanencia de los problemas de la ciudad. Yo también lo he visto en algunos de estos pasillos en algunas crisis que tuvo Mar del Plata, andar por acá solo porque le debe haber parecido que no era un momento para estar en su casa. Y no eran días prometedores, eran días bravos, en distintas crisis que se han atravesado en la ciudad y él ha estado presente preguntando, indagando un poco, dando una opinión. A veces nos hemos cruzado en los cafés por acá cercanos y yo siempre me he encontrado con una persona actualizada, informada, que sabe qué se discute en Mar del Plata, que sabe cuál es la discusión pública de la ciudad, es decir no se trata de alguien que tuvo la fortuna de legar un apellido Patricio y que cada tanto recuerda con cariño lejanamente una Mar del Plata que la ve desde Paris o desde Buenos Aires. Hablamos de

una persona cabalmente comprometida con Mar del Plata, con nuestra ciudad y con los intereses de nuestra ciudad y no solamente en las recordaciones puntillosas, inexorables del 10 de febrero cuando se hace el reconocimiento en el monumento de Patricio Peralta Ramos sino en todos esos días que no queda registrado en ninguna parte y que manifiesta no un compromiso protocolar sino una verdadera vocación marplatense de estar preocupado por el presente, por el futuro y de saber recordar con palabras justas también el pasado de nuestra ciudad. Esto solo, a mi criterio más allá del rol de mediador que confieso he tenido, esto solo hubiera ameritado la declaración Ciudadano Ilustre, el compromiso presente, actual, con una ciudad de un hombre que evidentemente lo hace porque lo encuentra en la más profunda vocación de su ser. Podemos decirlo con todas las letras, no puede estar buscando nada Willy Arauz cuando se manifiesta comprometido con la ciudad, no puede estar por esperar nada que no sea ver cómo la ciudad de sus ancestros se abre camino hacia el futuro y él logra cada tanto hacer un nuevo aporte, él y su familia que están siempre cercanos. Así que felicitaciones y ojala este reconocimiento pueda ser vivido con alegría por todos y cada uno de los marplatenses.

-Aplausos de los presentes.

Sr. Locutor: A continuación invitamos al señor Intendente Municipal contador público Gustavo Pulti y al Presidente del Honorable Concejo Deliberante, Marcelo Artime, a hacer entrega de la distinción Ciudadano Ilustre del Partido de General Pueyrredon al señor Willy Arauz Peralta Ramos.

-Acto seguido se hace entrega de la distinción y dice el

Sr. Intendente: En nombre de todos los marplatenses, del pasado, del presente y del futuro.

Sr. Locutor: Invitamos al señor Willy Arauz Peralta Ramos, a hacer uso de la palabra.

Sr. Arauz: “Pido a mi Díos que me asista en ocasión tan ruda”, diría Martín Fierro. Los que me han precedido en la palabra me han facilitado mucho porque prácticamente poco más tendría yo para agregar. Queda reflejado y lo pueden haber escuchado ustedes, acá se trata de Willy Arauz, ni siquiera Arauz Peralta Ramos, ni siquiera Guillermo Atila, Willy Arauz y Willy Arauz en cierta forma siento que es así y me felicito de haber logrado eso en muchos años que llevo acá. Yo no soy nacido en Mar del Plata, pero de nacimiento ya me ha ligado a un cordón umbilical que no lo he querido cortar tampoco, yo nací en la residencia de mi abuelo Jacinto Peralta Ramos en la ciudad de Buenos Aires, Santa Fe 2020 una casa que hasta no hace demasiado, estaba. Posiblemente por ese motivo y tal es así que después desarrollé mi vida, vinimos acá en distintas oportunidades con mi madre, siendo muy chico, pero no era una zona que la teníamos de zona de veraneo. Veraneábamos en una propiedad que había adquirido mi abuelo, también en las sierras de Córdoba, pero siempre hemos mantenido ese contacto. Soy Peralta Ramos y me siento muy honrado de ser porque mi madre era Peralta Ramos, no otro motivo. Mi madre dentro de los Peralta Ramos era una figura humilde, así fuera no Peralta Ramos, era la humildad. Yo diría así como la pereza es la madre de todos los vicios, la humildad debe ser la madre de la virtud, mi madre era humilde, yo no. Llevada por distintas razones y circunstancias de la vida vinimos acá en distintas oportunidades, dentro de poquito en este mes el 12 de octubre, van a ser aniversario del fallecimiento de mi abuelo, en 1929, o sea que 80 años. Hace 20 años se lo enterraba al matrimonio Peralta Ramos –a Jacinto y a su señora- en la tierra que había sido en aquel tiempo, de su explotación rural, no en el cementerio que donó mi madre, en un cementerio privado por una atención de esta gente que no tenía por qué hacerlo, pero ahí están los dos, siendo que tenían su bóveda en Recoleta. También me felicito de que estos antecesores míos, a quien conocí tanto a don Jacinto, como a su señora yo tenía 9 años cuando falleció él. Mi señora abuela la viuda de

Peralta Ramos fallece en el año 45, a principios de 1945 y con ese motivo con mi hermano Adolfo que él era dos años mayor que yo consideramos que teníamos que hacernos cargo de atender los bienes que había recibido mi madre en esa sucesión. Es curioso, uno mira para atrás y dice caramba cómo ha cambiado todo eso y se han dado una serie de factores, como dije mi abuela fallece en el año 1945 y un viejo vecino de Mar del Plata que alguno reconocerá, don Ubaldo Carnagui, maravillosa familia tenían acá cerca una casa de fotografía muy vieja. El fue el agrimensor que tuvo a su cargo la subdivisión de la propiedad mi abuela, en ese tiempo la propiedad rural eran 5.000 hectáreas y partes de lotes y chacras el pueblo Peralta Ramos. Hablando del pueblo Peralta Ramos voy a hacer una mención después, que quizás valga la pena, pero acá se trata de hacer mención a los méritos que me pueden haber reconocido –yo decía un poco en broma- bueno voy a ver si la gente que llevada por la idea de la amiga Lidia Betar, han considerado en el orden municipal y del Concejo Deliberante hacerme este reconocimiento. Sí tienen habilidad para encontrar unas causas, deben tener la misma habilidad por aquello que quien hace los más puede hacer lo menos, para hacer una administración comunal digna como corresponde a Mar del Plata, pero seguramente lo están haciendo y lo seguirán haciendo. Yo siento y por eso ha sido parte de mi actuación un compromiso con Mar del Plata, hoy en día me toca quedar solo hasta no hace mucho estaba con una dignísima prima mía la negra Peralta Ramos de Varela y hoy me ha dejado solo. En la etapa nuestra como bisnietos no hay en Mar del Plata, tengo una hermana pero no está en condiciones de expresar sus deseos. Y hoy en día hay tataranietos que pueden ser los hijos míos, los hijos de Varela, tantos, en fin incluso algunos nacidos en Mar del Plata, yo no soy nacido en Mar del Plata y me disculpo. Pero soy marplatense por adopción y por vocación y me felicito de ello porque podrían haber sido las cosas distintas, desde el año `45 como digo, con mi hermano resolvimos venir a tomar posesión y reconocer qué es lo que había, había muy poco conocimiento en la familia Peralta Ramos de todo esto. Nosotros éramos jóvenes, estábamos en otra cosa y precisamente para tener en cuenta como eran las condiciones económico sociales, yo no sé qué población habría en ese momento serían 200.000 o 250.000 personas. Ayer escuchaba a don Luis Nuncio Fabrizio -en una conversación con un periodista que no lo quiere nadie “Cholo Ciano”- que le tocó una intendencia y consideraba él que Mar del Plata le hubiera gustado una ciudad de 250.000 habitantes. Yo digo profesionalmente, técnicamente, que una ciudad bien concebida no debería tener más, pero no es más importante porque tenga más gente sino, es más importante por la calidad de vida que se le da a la gente que está pueden ser millones pero que tengan calidad. Y Mar del Plata tiene condiciones sobresalientes que le fue reconocida por distinta gente, voy a tratar de ser breve, yo he conocido la evolución de Mar del Plata desde aquel tiempo, más todavía en el año `29 como digo fallece mi abuelo el 12 de octubre y ese verano se le brinda a mi madre y a mi familia pasar el verano en lo que era el casco del establecimiento Cabo Corrientes hecho por mi abuelo. El casco era de 1878, acá vinieron en el año 60 una curiosidad, los dos hijos varones, Jacinto fue el primer hijo varón después de seis hijas mujeres, de la familia de don Patricio y lo siguió Eduardo. Eran dos chicos de 11 y 10 años que hicieron el viaje con el padre cuando vino don Patricio a tomar posesión acá en el año `60, un viaje en diligencia una semana y hay que imaginar qué fue para estas criaturas que algo le debe haber llamado la atención porque Eduardo se radicó acá, fue uno de los primeros Intendente. Y Jacinto, si bien no se radicó le tomó un gran aprecio a la zona, tal es así que colaboraron en primer instancia con el padre en la evolución y después siguió los caminos del padre y fundo el pueblo Cabo Corrientes en el año 1890. El pueblo Cabo Corrientes, una curiosidad que es una deuda que hay con la geografía de Mar del Plata, el mismo tres años después de fundar el pueblo Cabo Corrientes solicita el cambio de nombre del pueblo Cabo Corrientes por el de Peralta Ramos en homenaje a su padre que había fallecido, porque el pueblo fundado por él, estaba al norte del lecho geográfico. Él ubicaba el lecho geográfico de Cabo Corrientes a la altura más o menos del faro, el faro estaba en ese momento dentro del establecimiento rural, yo lo he conocido así. Estaba dentro de un potrero del establecimiento de Jacinto que se llamaba Cabo Corrientes. En la zona de lo que es ahora el alfar había un laguna, la laguna se llamaba “Corrientes”. Hoy en día hay un arroyo que se llama Corrientes que yo digo que eufemísticamente se llama un arroyo porque es una cloaca a cielo abierto que va al mar. Esa laguna desapareció, curiosamente la provincia que muchas veces nos demanda tantos deberes a los ciudadanos, como este hoyo digo que es un pecado de lesa

geografía, permitió en alguna forma hacer desaparecer esa laguna, era una laguna que yo la he conocido. Había un colono, la familia Alonso que hasta hace poco vivía ahí, esta era una laguna con 65 hectáreas, con agua dulce, con fauna, había nutrias sin el cogote negro, a 500 metros del mar. Todo esto en una zona que en ese momento era una villa veraniega, hoy en día están dadas las condiciones para el turismo, en el mundo entero es una de las actividades que lleva más movimiento y la Argentina esta especialmente dotada para satisfacer gran parte de ese deseo, hoy en día no hay distancias, se puede ir a Australia de un día para otro y se da la vuelta al mundo enseguida. Aquello de que la Argentina en algún momento estaba lejos hoy en día está cerca y está la posibilidad, hay gente que viene a pescar truchas desde otros continentes. El establecimiento Cabo Corrientes, tengo yo en mi propiedad acá en Santa Celina un plano catastral de la provincia de Buenos Aires también del año 1890 y esto fue un instituto geográfico donde figura bien destacado Cabo Corrientes, donde don Félix de Ayesa que era un investigador, notable, ciudadano Ilustre, vasco, como Arauz, tenía todo un estudio al respecto y esto tenía que ser el Cabo Corrientes. Hoy en día figura en los planos de la ciudad un Cabo Corrientes en sitio de rocas, la marina sostiene esa postura y nosotros consideramos que no es así y más todavía porque eso de Cabo Corriente está ligado a un acto del Almirante Brown que estaba esperando unas goletas y el Almirante Brown estaba en tierra y dice que esas goletas que el estaba esperando las hizo desembarcar las goletas en el Cabo Corrientes, difícilmente eso puede ocurrir no un Almirante, un marinero hace bajar gente ahí. Aquel pueblo que nació como Cabo Corrientes pasó a llamarse Peralta Ramos, el pueblo Peralta Ramos que yo lo conocí como Peralta Ramos y siempre lo conocí así. Hasta que en algún momento me sorprendió, hoy en día se lo conoce como Punta Mogotes, y yo digo por qué Punta Mogotes, hago algunas averiguaciones y resulta que era bastante antiguo Punta Mogotes. Desde el año `48 curiosamente los miembros de la sociedad de fomento de Peralta Ramos, solicitan el cambio de nombre –tengo una copia de la Ordenanza- de la sociedad de fomento, la municipalidad lo acepta y lo hace más extenso y cambia el nombre de la sociedad de fomento y el nombre del barrio. Yo digo qué sentido tiene y por qué, si Peralta Ramos fuera un vocablo peyorativo, chocante o de mal gusto independientemente de que fuera el que le creó, el fundador, es como el nombre de un cuadro. Un pintor le pone el nombre a un cuadro, el que lo compra no tiene derecho a cambiarle el nombre, lo puede poner de espalda, lo puede poner en el baño, lo puede colgar sobre el techo pero no le puede cambiar el nombre, es el autor quien lo hace. Y el autor de este hecho, siguiendo los pasos de su antecesor don Patricio, funda ese pueblo, si fuera feo el nombre no sería tan repetido como hoy en día, está la peluquería Peralta Ramos, la pescadería Peralta Ramos, los medios de locomoción Peralta Ramos, Colinas de Peralta Ramos, Peralta Ramos oeste, muchos que pudieron elegir otro nombre han elegido Peralta Ramos no debe ser tan feo. Entonces ya que está el Intendente y el Concejo es una cosa que lo dejó latente para algún concejal que quiera tomar la iniciativa, es una reivindicación, creo que corresponde que ese pueblo siga siendo Peralta Ramos. Hay otras consideraciones para hacer sobre lo que fue la historia, pero no quiero extenderme, muchas veces me consultan si aquellos que fundaron esto tuvieron cierta visión y yo digo vea a don Patricio no lo conocí, pero a don Jacinto sí. Pero más que por una que me comprenden las generales de la ley, podría ser que por una cuestión familiar, pero es un documento, cuando don Patricio solicita autorización al gobierno de la provincia para fundar un pueblo, Mar del Plata, en tierras de su propiedad dice todas las condiciones que le encontraba a la zona, la feracidad de la tierra, algo que parecía mucho un juez de paz, había una escuela. Hay que tener en cuenta que estamos hablando del año 1860, hay que tener imaginación, aquellos que conocemos distintos parajes de nuestra república, yo he conocido lo que es ahora la provincia de Formosa en el año `35 con campos abiertos, sin alambrados, estancias sin nada, era el estado en que estaban. Hay que tener en cuenta que nuestro pariente Adolfo Alsina, que fue gobernador de la provincia en el año `62 autor de la campaña al desierto, que no fue con el criterio que lo terminó el general Roca, sin desmerecer lo que hizo Roca pero el criterio era completamente distinto. Una campaña que empezó en el año `76, después de fundarse Mar del Plata, en el año `79 el coronel Freyre estaba combatiendo con los indios, había matado al tío de Baigorrita, todo esto en la provincia de la Pampa y lo que quiero decir es que bastante más allá, las condiciones eran esas. Venir acá, creo que había que tener ganas y quiero terminar haciendo mención a algo que está muy relacionado con aquellos que vivimos acá felizmente y como en el

caso mío me siento un usufructuario de todas estas cosas que tiene la región marplatense. El ejido de la ciudad sigue siendo el original que de acuerdo al plano de Yacorus, Yacorus hizo lo que se hacía en ese momento, no podía hacer otra cosa que la típica cuadrícula, sin tener en cuenta la topografía que no se adecuaba a esa modalidad pero era lo que se sabía hacer. Hasta que vino un día un arquitecto joven –como puede ser el arquitecto Arauz- y rompió con la cuadrícula, pero para tener una idea de lo que pensaron entonces y de lo que seguimos pensando los que estamos acá. Curiosamente Mar del Plata siempre tuvo en relación con algo que la identifica con la felicidad, a don Patricio Peralta Ramos los amigos le manifestaban su sorpresa de que destinara su bienestar y su fortuna en hacerse cargo de un campo que nadie sabía ni dónde quedaba o sea que no era común. Vino acá, se radicó acá, en el año `60 y en el año `74 se funda Mar del Plata son 14 años, algo tenía que haber habido acá para que esa región se transformara rápidamente. Y de ahí en más a fines del siglo XIX Mar del Plata era importante por las cosas que se habían hecho, todavía no había llegado el tren que fue otro de los actos importantes y él les decía a sus amigos, recuérdense que la población que aquí se afínque, va a ser en su momento la más feliz de la república. Pienso que estaba acertado, yo sabía cruzarme con un dignísimo periodista, Enrique de Tomas Wind, aquel que creó aquella expresión de “Ciudad Feliz” o “La Feliz”, fue un hombre muy simpático que se radicó acá. Yo le decía don Enrique no sé cómo será la sonrisa de una ciudad feliz, me gustaría una ciudad con gente feliz, pero este hombre estaba ligado con eso. Y voy a terminar haciéndome eco de las palabras que pronunció mi abuelo hace 100 años al donar el reloj de la torre de San Pedro, dijo entonces “Hago votos porque este reloj marque solo horas de felicidad y progreso para la población de esta nuestra tan querida Mar del plata”. Eso es lo que yo quiero y lo que deseo para todos, esa felicidad no sé si hay acá un reloj que marque esas horas. Pero tanto las de ese reloj como la de todos los relojes marque las horas de la felicidad y progreso en Mar del Plata, las condiciones están dadas. Muchas Gracias.

-Aplauso de los presentes.

Sr. Locutor: De esta manera y agradeciendo la presencia de los abanderados de los institutos “Santa Cecilia” y el instituto “Peralta Ramos” damos por finalizado este acto. A todos muchísimas gracias, buenos días.

-Es la hora 13:00.